

CHINA

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE
El Colegio de México

El año de 1992 significó en China el fortalecimiento de los líderes reformistas, llamémosles radicales y, consecuentemente, la profundización de las medidas de liberalización económica, lo que parece que en la práctica finalmente conducirá a la adopción de un sistema capitalista adjetivado, es decir, “con características chinas”. Este proceso se expresó en una encarnizada lucha en la cúpula del poder, que comenzó a definirse a partir de la publicidad suscitada alrededor del viaje de Deng Xiaoping a Shenzhen y tuvo un desenlace importante en el XIV Congreso del Partido Comunista a mediados de octubre, donde se adoptó oficialmente la definición de “economía socialista de mercado”.

DE LUCHAS Y ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS

A pesar de que los chinos no reconocen oficialmente la existencia de grupos políticos con ideas encontradas en el partido o en el gobierno, éstos existen y tienen proposiciones diferentes muy definidas sobre la conducción de los asuntos políticos y económicos. A grandes rasgos, actualmente hay dos tendencias en pugna desde el poder: la que podríamos llamar reformista radical, que pretende llevar la reforma económica a un paso acelerado, abrir totalmente el país a la inversión extranjera, privatizar la mayoría de los sectores de la economía y conceder la administración autónoma a las empresas en las que se decida conservar la propiedad estatal. Este grupo lo encabeza Deng Xiaoping y entre sus líderes más prominentes están Jiang Zemin, secretario general del partido, Yang Shangkun, presidente de la república, Qiao Shi y Li Ruihuan, miembros del secretariado del Comité Central del partido. Los discursos de este grupo están aderezados con arengas contra el “izquierdismo”.

La otra tendencia es la de los reformistas moderados que temen la pérdida del control del país como producto de reformas aceleradas que introducen técnicas capitalistas, capitales y formas culturales extranjeras. Sus proposiciones son prácticamente las mismas, sólo que de alcances más moderados y de aplicación lenta y gradual, con un control más eficaz de los organismos centrales del Estado y el partido. El líder de este grupo es Chen Yun y podemos ubicar entre sus filas a Li Peng, primer ministro, Song Ping, Yao Yilin, viceprimer ministro, Peng Zhen, Wang Zhen, vicepresidente de la república, y Song Renqiong. En sus escritos, este grupo destaca la amenaza del “derechismo” y de la “liberalización burguesa”. Es obvio que la composición de estos grupos es muy flexible en la medida en que a muchos de los que en un momento dado se ha identificado en una tendencia cambian a otra para defender su permanencia en el poder. Por ello hay líderes cuya ubicación actual es necesario tomar con cautela. En la nomenclatura de los analistas de fuera de China con frecuencia se denomina a estos grupos como los de “línea blanda” y “línea dura” respectivamente. Es obvio que ésta es una visión simplificada de los grupos de presión, pues existen diversas formas de solidaridad y clientelismo político que complican aún más el panorama. Tal es el caso de los grupos regionales como el de Shanghai, o los de origen militar, que recientemente han recuperado posiciones políticas. Lo que queda claro es que la lucha sorda entre líderes en el poder continúa como lo demuestra la prohibición del libro *Tendencias históricas*.

Uno de los primeros hechos políticos relevantes de 1992 fue el viaje de Deng Xiaoping a Shenzhen en la segunda quincena de enero. Durante esa visita, Deng hizo declaraciones radicales sobre la necesidad de ser más audaces en la reforma y sobre la utilización de formas capitalistas. El viaje no fue difundido por los órganos de información centrales de China hasta el 31 de marzo, cuando el *Renmin Ribao* reprodujo un artículo aparecido cinco días antes en el *Diario de la Zona Económica Especial de Shenzhen* y la televisión transmitió un documental sobre el suceso. Esto puede interpretarse como un síntoma de resistencia a las políticas de Deng en los órganos de propaganda, cultura e información del partido, lo que se confirmaría con los cambios en esos sectores después del XIV Congreso del Partido en octubre. A partir de mediados de año las declaraciones de Deng en Shenzhen fueron ampliamente difundidas y no obstante que éstas fueron escuetas, se han explotado ampliamente. En realidad ello ha sido una muestra de la fuerza que ha cobrado el grupo de reformistas radicales, avalados por el impresionante crecimiento económico que arrojaron las cifras del primer semestre.

Muchas de las ideas de Deng sobre el aceleramiento de la apertura económica y el adelgazamiento del sector estatal ya aparecieron en los diferentes documentos del Comité Central que tuvieron una difusión limitada. Tal es el caso del llamado Documento 4, de fines de mayo, donde se urge a la apertura general, la reducción de personal, la descentralización de la toma de decisiones y el cambio en el papel de la planificación central para favorecer el mercado.

El acontecimiento político del año fue la inauguración, el 12 de octubre, del XIV Congreso del Partido Comunista, con la ausencia notoria de Deng Xiaoping, quien sólo asistió a la clausura y cuya figura fue más que suficientemente exaltada en el discurso de Jiang Zemin, el secretario general del partido. El discurso de Jiang es una condensación interesante de los malabares lingüísticos y teóricos que han estado apareciendo en la prensa china, y con lo cual se pretende definir y fundamentar las nuevas políticas económicas. Sin embargo, en medio de la avalancha retórica lo que se puede sacar en claro del congreso es que, por el momento, las reformas económicas, tendientes a generalizar una economía de mercado en China, van a continuar mientras se mantenga la actual composición en el liderazgo, y que el modelo de autoritarismo político con sistema de partido único, definido como “dictadura democrática popular”, también continuará, pero con la seguridad de que los rasgos autoritarios del sistema sí pueden sobrevivir a la actual composición del liderazgo. Además, la desaparición de la comisión supervisora central del partido, decidida en este congreso, puede tomarse como un triunfo parcial de Deng en la medida en que aquélla era un reducto de los más importantes moderados. A todo esto se une la salida del Comité Central de importantes líderes que se oponen a las reformas más radicales, como Song Ping y He Jingzhi, y al ascenso de funcionarios totalmente comprometidos con la apertura económica como Zhu Rongji y Li Lanqing.

Algunas características del sistema político chino que comenzaron a redefinirse desde mediados de la década de los ochenta y otras desde la crisis de 1989 se han hecho más claras en este año. Una de ellas son los rasgos de nepotismo, los cuales se expresan ya en casi todos los niveles de la burocracia y el partido y que han sido motivo de críticas internas desde fines de los ochenta. Ahora ya se ha incorporado al lenguaje político crítico chino la figura de los “príncipes” para referirse al ascenso político de Chen Yuan, hijo de Chen Yun; Bo Xichen, hijo de Bo Yibo; Liu Yuan, hijo de Liu Shaoqi, y Fu Rui, hijo de Peng Zhen, entre otros.

El otro elemento importante en el sistema político es el papel del ejército. Aunque sus efectivos se han reducido en más de 20%, ha comenzado a desempeñar un papel central en el mantenimiento de la estabilidad política. En principio esto puede verse como una consecuencia obvia del relajamiento del control del partido comunista sobre la economía y los asuntos regionales. De allí que la composición de la comisión militar del partido comunista se haya convertido en un punto clave para determinar el juego de poder. Por ejemplo, es muy interesante notar que Yang Shangkun, presidente de la república, es el primer vicepresidente de la citada comisión y que su pariente, Yang Baibing es el director del departamento político del ejército. Este año la prensa china ha resaltado de manera especial al ejército, lo que puede verse como parte de la campaña para que recupere su prestigio, puesto en crisis por su intervención en Tiananmen, así como por la importancia que tiene dentro del sistema, lo cual se ha traducido en notorias medidas de modernización del armamento y en aumento de su presupuesto. Este último ha estado elevándose sostenidamente: 15% en 1990, 12.1% en 1991 y 12.1% en 1992. Dado que China no enfrenta ninguna amenaza exterior, tales aumentos se vinculan necesariamente con la política interna. Además, dos prominentes oficiales del ejército fueron incluidos en el Comité Central del XIV Congreso: Yang Baibing y Liu Huaqing.

Por otra parte, el problema de la sucesión pareció agudizarse en 1992 con la muerte de cuatro de los más importantes líderes octogenarios del país: Nie Rongzhen, el 14 de mayo; Li Xiannian, el 21 de junio; Deng Yinzhaoh, el 11 de julio y Hu Qiaomu a fines de septiembre. Quizá fue por estas desapariciones que se insistió en la continuidad política para justificar la renovación de parte del Comité Central. En el recién nombrado, la edad promedio es de 56.3 años, y en su mayoría tienen educación universitaria.

Otro elemento que no debe perderse de vista del contexto político chino es el asunto de las minorías nacionales, particularmente de Xinjiang y Tibet. Aunque es muy difícil conocer realmente cómo funciona la oposición en estas zonas, por el extraordinario despliegue de información en la prensa china de 1992, particularmente sobre Tibet, se puede deducir que las actividades del Dalai Lama y de los tibetanos en el exilio están preocupando al gobierno de Beijing. La medida más reciente, anunciada en mayo, de convertir a Tibet en una zona económica especial tiene la característica de ser apresurada, pues sus condiciones geográficas no se prestan para la comunicación y su altura dificulta a los no nativos su establecimiento, por lo que es difícil pretender inversión extranjera;

además sería necesario quitar las restricciones a la movilidad de los visitantes de la región. La incorporación de Hu Jintao, anteriormente secretario del partido en Tibet, al comité permanente del Comité Central no puede desvincularse de este contexto.

En todo el panorama de la política china, a nuestro juicio, el problema más importante sigue siendo el de la corrupción administrativa, lo cual se está presentando de manera muy frecuente a pesar de las continuas campañas y denuncias propiciadas por la cúpula gubernamental.

RELACIONES CON EL EXTERIOR

Dos elementos caracterizan las relaciones externas de China en 1992: por una parte es la culminación de todo un proceso de recuperación de la imagen internacional y de acercamiento con los países del área; por otra, se han producido fricciones con Estados Unidos por razones comerciales y políticas, y con Vietnam por la soberanía de las islas Spratly. Solamente en el mes de enero se produjo la visita a China del ministro de Relaciones Exteriores japonés, Michio Watanabe; Yang Shangkun visitó Malasia y Singapur, y se establecieron relaciones diplomáticas con Israel. En sus relaciones con los países del área se ha concedido la mayor importancia al reforzamiento de las relaciones con los países fronterizos, particularmente con los de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), lo que se expresó en intercambios de visitas del más alto nivel y la firma de diversos acuerdos comerciales y de inversiones. China fue invitada a participar en la conferencia anual de cancilleres de la ANSEA que se realizó en julio en Manila, donde Qiang Qichen propuso un acuerdo comercial entre China y la asociación. En el mismo orden de importancia podríamos situar la apertura de relaciones diplomáticas con Corea del Sur en septiembre, lo que vino acompañado de importantes proyectos de inversión coreana en China. De igual manera la visita del emperador de Japón a China a fines de octubre se considera como un paso importante en el apoyo de ese país a la política de apertura china. Con ello se completa el proceso, iniciado el año anterior, de normalización de relaciones con los estados vecinos que había conducido al restablecimiento de relaciones con Vietnam, a lograr un acuerdo fronterizo con Laos y a cierto acercamiento con India después de la visita de Li Peng en 1991. Las ex repúblicas soviéticas también han ocupado una parte de la agenda exterior de China; en particular con las que son sus vecinas se ha buscado activar el comercio fronterizo.

Sus relaciones con los vecinos del sur se han enfrentado, sin embargo, a algunos escollos. Los problemas con Vietnam parecen haber resurgido este año por la soberanía de las islas Spratly en el mar del sur de China. En abril la Asamblea Popular Nacional aprobó una Ley de Aguas Territoriales que sustenta las reclamaciones de China sobre aquellas islas, cuya soberanía reclaman Vietnam, Taiwan, Filipinas, Malasia y Brunei. China se ha adelantado en ofrecer a la Crestone concesiones de exploración petrolera en la zona y ha empezado a hacerlo ella en el golfo de Tonkin, cuyas aguas también le disputa Vietnam. Todo esto ha provocado recelos en el área y algunos líderes han declarado que China se fortalecerá ante el vacío de poder dejado por la ex URSS y el futuro retiro de las bases estadounidenses de Filipinas. Esta situación no es aún clara y puede tener un desenlace importante en el mediano plazo. Sin embargo, fue alentadora la visita de Li Peng a Vietnam a fines de año.

Por su parte las relaciones con Estados Unidos se han visto empañadas por varios incidentes. A pesar de haber logrado en enero la firma de un memorandum de entendimiento sobre protección de derechos de propiedad intelectual, con lo que las inversiones de la IBM se hicieron sobre terrenos más favorables, las protestas de empresas estadounidenses en este sentido han continuado y en el Congreso de Estados Unidos se ha propuesto no renovar a China el tratamiento de nación más favorecida alegando además inconformidad con la política china en relación con lo que ese país considera derechos humanos, la proliferación y venta de armas y las prácticas comerciales proteccionistas. A principios de septiembre, China protestó enfáticamente por la venta a Taiwan de 150 aviones F16 producidos por la General Dynamics, con lo que Estados Unidos violaba los acuerdos firmados con Beijing. En octubre de nuevo China mostró su irritación por un proyecto de ley estadounidense según la cual Washington no reconocería la total soberanía de Beijing sobre Hong Kong en 1997. Estas fricciones con Estados Unidos y su nueva modalidad de crear una legislación que afecta a los asuntos internos de otros países, se presta para especular sobre las relaciones futuras entre ambos países y sobre todo sobre el papel que probablemente desempeñará China en los próximos decenios. Efectivamente, a pesar de su atraso tecnológico, parecería que China es el único país capaz de defender su soberanía ante un Estados Unidos que parece erigirse no sólo como gendarme planetario, sino como árbitro en problemas políticos internos de los países cuyos regímenes no son totalmente de su agrado. De allí que las publicaciones periódicas chinas de análisis político le dediquen un espacio importante al estudio de la política exterior de Estados Uni-

dos, así como a su visión del mundo desde el punto de vista militar y estratégico.

En general las relaciones con otras regiones han sido buenas, como lo demuestra el viaje de Yang Shangkun a Marruecos, Túnez y Costa de Marfil en la primera quincena de julio, así como el intercambio de delegaciones con el resto de África, Europa y América Latina. De manera que con excepción de las mencionadas fricciones con Estados Unidos y Vietnam y la expulsión, el 6 de enero, de unos parlamentarios canadienses que investigaban sobre derechos humanos e intentaron celebrar un acto de honor a los caídos en Tiananmen, el gobierno de Beijing ha tenido un año exitoso en lo que a política exterior se refiere.

POLÍTICA ECONÓMICA: LIBERALISMO Y PRODUCTIVIDAD

Las medidas de contracción económica tomadas a raíz de la crisis de 1989 parecen haberse relajado completamente en 1992. Ello ha tenido como consecuencia un impresionante crecimiento económico, por lo que muchos economistas empezaron a preocuparse a mediados del año por el sobrecalentamiento de la economía y por una inflación que probablemente regrese a los dos dígitos. En términos de política económica, después del primer trimestre del año comenzó a plantearse de modo insistente la necesidad de acelerar las reformas, a hablar de socialismo de mercado y a recalcar la importancia de usar o tolerar el capitalismo. Se publicaron muchos artículos durante el año en busca de los basamentos teóricos marxistas para enmarcar con decoro socialista la mercantilización de la economía china que sería proclamada por Jiang Zemin en octubre. Socialismo de mercado, sistema mercantil socialista, primera fase del socialismo donde se tolera todavía el capitalismo, economía mercantil planificada, etc., han sido unas pocas de las innumerables denominaciones que han inventado los economistas chinos para satisfacer a un ala del partido reacia a estos cambios y para justificar la ausencia de apertura política. En realidad, el sistema se ha encaminado hacia un capitalismo muy controlado por el Estado, parecido en esencia al que se ha aplicado en Singapur, Corea del Sur y Taiwan, con la salvedad de que China mantiene una política particular hacia el campo, debido a su tamaño y problemas específicos.

La tasa de crecimiento promedio de 6% anual propuesta en el Octavo Plan Quinquenal (1991-1995) se supera ampliamente en 1992; de hecho los objetivos de ese plan ya muchos políticos chinos los conside-

ran conservadores. Según el informe del Buró Estatal de Estadísticas del primer semestre de 1992 el PIB fue de 950.1 mil millones de yuanes, un aumento de 10.6% respecto al mismo periodo del año anterior.¹ De manera que es probable que se dupliquen los objetivos del plan.

Con relación a las empresas industriales de nivel de pueblo en adelante, su producción aumentó 18.2%. De este sector, el valor de la producción en la industria pesada aumentó 20.4%, mientras que el de la industria ligera lo hizo en 16%. Uno de los proyectos más interesantes de la reforma económica china en el campo son las llamadas industrias de pueblo; éstas son de pequeña escala, ideadas en principio para solucionar el problema de la liberación de mano de obra en el campo y para abastecer el mercado rural de manera local y sin presionar más el saturado sistema de transporte. Estas industrias han tenido un enorme éxito; proporcionan una parte importante del PIB y de las exportaciones del país y su crecimiento ha sido muy acelerado: en los primeros ocho meses de 1992 el valor de su producción fue 43% más alto que en el mismo periodo del año anterior.

Por su parte, el aumento total en las ventas fue de 19.1%, siendo 21.3% en productos de la industria pesada y 16.7% en productos de la industria ligera. En la primera mitad de 1992 la producción de bienes de capital continuó su tendencia creciente, y se informa de mejoras en la eficiencia industrial. De los seis índices económicos en empresas industriales que mantienen contabilidad separada, la tasa de ganancia e impuesto de los fondos industriales, la tasa de ganancia de los costos industriales, la productividad del trabajo y la velocidad de circulación de fondos aumentó, mientras que la tasa de ventas de los productos industriales y el valor de la producción industrial neta permanecieron básicamente sin cambios. El índice de eficiencia económica general en el periodo fue de 83.25%, es decir 3.38 puntos porcentuales por encima del logrado en el mismo periodo del año anterior. Con relación a la agricultura, según el informe del Buró Estatal de Estadísticas, la cosecha de granos del verano fue excelente, con lo que se estima que la producción total aumente 4.9% con respecto a 1991. Por su parte, los porcentajes de aumento en la ganadería y en la pesca duplican al de cereales.

Para la primera mitad de 1992, el monto total de la inversión fija fue de 218.9 miles de millones de yuanes, es decir un aumento de 28.5% en contraste con el mismo periodo del año anterior. Más de la mitad de

¹ *Informe sobre la situación del desarrollo económico en la primera mitad de 1992*, Xinhua, 20 de julio de 1992.

esa inversión corresponde a empresas del Estado. El volumen total de ventas al detalle aumentó 14% en comparación con el primer semestre de 1981, llegando a los 524.6 mil millones de yuanes. El gasto de la sociedad sufrió un cambio en su estructura este año; la inversión financiera se vio favorecida por la población que compró bonos del tesoro, bonos y acciones; por otra parte aumentó el gasto en servicios en detrimento del destinado a bienes, por lo que el gasto de los residentes urbanos en cosas que no fueran bienes aumentó 14 por ciento.

Se ampliaron las áreas de apertura al exterior, y las áreas costeras ya abiertas mejoraron sus condiciones para el capital extranjero. En el primer semestre del año, el valor total del comercio exterior creció 20.2% con respecto a 1991. El volumen total de las exportaciones fue de 35.6 mil millones de dólares, 17.3% más que en el mismo periodo del año anterior, y el volumen total de las importaciones fue de 33.1 mil millones de dólares, un aumento de 23.4%. Con esto continúa una balanza comercial favorable. Es notable que a menos de quince años de ser un país con un comercio exterior muy bajo, en 1992 se calcula que el valor de este rubro se acerque a 40% del PIB. En la primera mitad del año se firmaron 13 047 proyectos de inversión extranjera directa, 160% más que en el mismo periodo del año anterior; el monto de la inversión de esos contratos fue de 14.6 mil millones de dólares, un aumento de 220%. De esa cantidad para julio ya se habían usado 3.2 mil millones de dólares, un aumento de 95.6% con relación al año anterior. Es notable el aumento de la inversión de Estados Unidos; uno de los proyectos más importantes es el de la IBM, que abrió una sucursal en Beijing con una inversión de 10 millones de dólares y 150 empleados. Además se aprobó un proyecto de Motorola para una planta en Tianjin y una inversión conjunta con la General Motors en Manchuria. Por otro lado, Estados Unidos compra una parte significativa de las exportaciones de China, lo que ha generado un déficit comercial preocupante para el país norteamericano. En lo que toca a las relaciones económicas con el exterior, este año se han dado pasos importantes con los países del área. El grupo Chia Tai de Tailandia ya tiene cerca de 50 empresas en China; las inversiones de Taiwan sobrepasan cómodamente los 3 000 millones de dólares, y se calcula que el valor total del comercio entre las dos regiones será de 7 000 millones este año; Hong Kong tiene dos tercios de la inversión extranjera en el país y alrededor de 40% del comercio internacional, y Japón es el segundo socio comercial después de Hong Kong. Un elemento interesante este año ha sido el desarrollo del comercio fronterizo, del cual no tenemos todavía datos precisos. Por materia turística también se informa

un aumento de 30% en las ganancias respecto del mismo periodo del año anterior.

El desarrollo de las relaciones económicas con Taiwan en 1992 merece atención especial. Según las expectativas, se espera que se duplique el monto de las inversiones de ese origen, que en 1991 habían alcanzado 1.4 mil millones de dólares. En el primer semestre ya habían alcanzado los 1.3 mil millones, repartidos en 1 702 proyectos, lo que convierte a Taiwan en el segundo mayor inversionista extranjero después de Hong Kong. Se espera que los capitales taiwaneses se concentren en petroquímica, electrónica y bienes raíces, principalmente en la costa oriental, Jiangsu, Fujian, Guangdong, Shangdong y Shanghai, y en ciudades del interior.

El viaje de Deng a Shenzhen fue también un fuerte apoyo para el proyecto piloto de las zonas económicas especiales. Este proyecto, que se inició en 1979, ha constituido para China un lugar de ensayo controlado con el capitalismo, y su desarrollo ha sido muy impresionante. El valor total del comercio exterior de las zonas económicas especiales (Shenzhen, Zhuhai, Shantou, Xiamen y Hainan) en 1991 fue de 19.67 mil millones de dólares, 14.5% del volumen total del comercio de todo el país. El valor de la producción en Shenzhen, la principal de estas zonas, fue de 4.48 mil millones de dólares en 1991 y sus exportaciones sobrepasan los 3 000 millones de dólares. Los planes inmediatos son simplificar aun más los procedimientos de inversión en las zonas y crear mecanismos para captar mayores recursos.

El empuje que le han dado sus zonas económicas especiales, así como su cercanía a Hong Kong, han convertido a la provincia de Guangdong en uno de los polos económicos más importantes del país. A principios del año se dio a conocer un proyecto que apunta a convertir a la provincia en el quinto dragón del área en dos décadas, tomando como modelo Corea del Sur y Taiwan por sus similitudes, lo que implicaría una tasa de crecimiento de 12.4% al año. El plan detalla los sectores donde se pondría el énfasis para lograr tales metas.

Precios y costo de la vida

Según el Buró Estatal de Estadísticas, en el primer semestre de 1992 aumentó 15.3% el ingreso de las familias urbanas, lo que resulta en un crecimiento real de 6.5%, después del ajuste con los precios. En el campo el aumento del ingreso fue de 15%, y el real quedó en 12%. Los pre-

cios promedio de mercado sufrieron una ligera alza de 5% comparados con el primer semestre de 1991. El informe señala que el aumento de los precios se debió a la reforma estructural de precios y no al crecimiento de la demanda, lo que para la bolsa de los consumidores chinos en realidad tiene poco sentido. El informe reconoce que el costo promedio de la vida para obreros y empleados en 35 ciudades aumentó 10.5%, comparado con el mismo periodo del año anterior. De los 737 productos sometidos a control de precios, según el reglamento sobre operación de las empresas estatales, se han reducido, en los primeros ocho meses de 1992, a 89. Entre los productos desregulados se incluyen lubricantes y otros productos petrolíferos, sosa, plomo, aluminio, algunos tipos de acero y casi toda la maquinaria y los productos electrónicos. Lógicamente, y a pesar de las opiniones oficiales, esto va a traer una inflación más alta que la prevista. Desde 1991 se ha elevado dos veces el precio de los granos, en otros tiempos sagrados; actualmente el Estado sólo controla el precio de seis productos agrícolas, entre ellos granos, algodón y aceite. De acuerdo con la Administración Estatal de Precios Mercantiles, para octubre estaban regulados sólo por el mercado los precios de 85% de los bienes de consumo, lo que se incrementaría a 90% a fines de año. Por su parte, el aumento porcentual de los costos de los servicios urbanos superó los dos dígitos en los primeros ocho meses del año, 22.5% en agosto.

Algunos problemas económicos

El informe de la Oficina Estatal de Estadísticas identifica los siguientes: parte de la inversión se ha canalizado a la expansión de empresas ya existentes en vez de dirigirla a proyectos más rentables; hay además un insuficiente abastecimiento de bienes de capital, producto de la estructura de la inversión que favorece a la industria ligera, cuyo nivel de ventas empieza a ser menor que el considerado normal. Otro problema señalado es el lento crecimiento de la industria terciaria; por ejemplo, los ferrocarriles sólo satisfacen 70% de las necesidades del país. La proporción de inversiones en industrias básicas cayó, y aumentó la de la industria procesadora. Por otra parte, no ha mejorado la situación de baja productividad y alta inversión.

Después de la publicación del informe reseñado se desató en el país una discusión sobre las consecuencias del crecimiento tan acelerado de

la economía y se comenzó a hablar de sobrecalentamiento e inflación, términos a los que son muy sensibles los políticos chinos, pues una situación similar fue el preludio de los movimientos urbanos de 1989. Obviamente un sector de los expertos oficiales negó que existiera una situación de sobrecalentamiento. Muchos aprovecharon para opinar que era el momento preciso para tomar medidas aún más liberales para que el mercado regulara la situación, y los moderados alertaron sobre los peligros de los apresuramientos en la reforma económica.

Capitales

Uno de los más importantes rasgos de la economía china en 1992 fue el desarrollo del mercado de valores, lo cual ha sido una verdadera revolución en el sistema financiero de China. Esto ha servido para canalizar el ahorro hacia proyectos productivos. Para fines de 1991 el monto total de ahorros había alcanzado 911 000 millones de yuanes. Los fondos en circulación en el mercado de capitales a corto plazo se calculan en 500 000 millones de yuanes y el volumen de acciones en el mercado de capitales a largo plazo alcanza 200 000 millones de yuanes. Ya se han emitido en China una gran variedad de instrumentos de inversión: bonos del tesoro del Estado, bonos de empresas, bonos financieros, acciones, bonos de beneficio, bonos de enriquecimiento, etc. A fines de 1990 se creó la bolsa de valores de Shanghai y poco después la de Shenzhen, pero el año del gran *boom* ha sido 1992, en cuyo primer semestre el volumen de transacciones fue cinco veces el total de las de 1991. Gran publicidad recibieron los motines de compradores en la bolsa de Shenzhen en agosto.

El auge de la bolsa llevó al Banco Popular de China (especie de banco central) a aprobar por primera vez la formación de tres compañías de bonos y acciones en Beijing, Shanghai y Shenzhen, con la intención de poner orden en un mercado cada vez más creciente e incontrolable. Las tres nuevas compañías estarán respaldadas por el Banco Industrial y Comercial de China, el Banco Popular de la Construcción de China, el Banco de China, el Banco de Comunicaciones y la Compañía Popular de Seguros de China. Para mediados de 1992 China había emitido 71 000 millones de dólares en bonos y acciones de diversos tipos, diseminadas en una gran cantidad de empresas y oficinas locales.

La cúpula política que defiende la aceleración de la reforma econó-

mica se basa en que la situación de reservas del país es favorable, la deuda externa es de aproximadamente 55 000 millones de dólares y las reservas sobrepasan los 43 000 millones de dólares.

El problema de las empresas estatales

Desde fines de 1991, políticos, planificadores y economistas han expresado su opinión crítica de manera insistente sobre el funcionamiento de las empresas estatales. Esta situación tiene dos vertientes de desarrollo: una es el adelgazamiento del sector estatal propuesto por un grupo de reformistas, y la otra es el funcionamiento administrativo y la productividad de las empresas estatales en sí. En ambos sentidos las medidas tomadas en 1992 han sido cruciales; por una parte, se ha dado un proceso de privatización o por lo menos de desconcentración de empresas antes sometidas al control central, por ello se calcula que en el mencionado año la producción de los sectores no estatales será 50% mayor que la manufacturera total. El sector estatal centralmente planificado aportará sólo un tercio del PIB, 18% de los empleos y menos de 50% del valor total de la producción industrial. En relación con la administración de las empresas, el 24 de julio se publicó el Reglamento sobre la Transformación de los Mecanismos de Administración de las Empresas Industriales del Estado. Este reglamento-ley tiene como objetivo optimizar el funcionamiento de las empresas según las normas de competitividad que se quiere implantar en el país. Según este ordenamiento, los gerentes de las empresas tendrán mayor autonomía de decisión sobre importaciones, exportaciones, inversiones, empleo, precios y ventas. La emisión de este reglamento estuvo rodeada de una serie de artículos críticos donde se reconoció que 32.5% de las empresas estatales operan con pérdidas, entre ellas las de petróleo, carbón, tabaco, metales no ferrosos y una enorme cantidad de rubros de la industria ligera. Según un estudio realizado por la Fundación Nacional de Ciencias Naturales y publicado en la revista *Teoría Económica y Administración de Empresas*, gran cantidad de los problemas de las empresas estatales, el peor de los cuales es el endeudamiento masivo, se deben a fallas en el sistema administrativo, a la incapacidad de los gerentes, al sistema de empleo y a la intervención arbitraria de las autoridades, entre otros. La solución de estos problemas no puede ser inmediata ni fácil, pues se requiere la formación de personal calificado y el despido de una gran cantidad de obreros y empleados.

La agricultura

En términos de producción, la situación del campo es estable; la cosecha de verano fue especialmente buena y se espera que la cosecha de granos se mantenga en el orden de los 440 millones de toneladas. Sin embargo, el campo es verdaderamente el centro de los problemas económicos de China cuando se piensa en el país en el largo plazo. En él viven más de 800 millones de campesinos, la mayoría de los cuales se encuentra en estado de atraso tecnológico y con un analfabetismo cercano a 20%. Por ello es un sector vital de preocupación para los planificadores chinos. Algunos expertos calculan que todas las tierras cultivables del país, aun produciendo a su máxima capacidad, sólo pueden mantener a 1 600 millones de personas. Este año la población sobrepasa ya los 1 200 millones.

A fines de noviembre de 1991, en la Octava Sesión Plenaria del XIII Congreso del partido se disutió ampliamente el asunto del campo y se aislaron los siguientes problemas: predominio de técnicas tradicionales, baja capacidad de producción, alta dependencia de las condiciones naturales, débil base material y tecnológica y descenso acelerado de las tierras cultivadas. Por lo tanto, 1992 ha significado un año de búsquedas y discusiones en torno a este problema. Se han hecho críticas y evaluaciones al sistema de responsabilidad familiar, se han propuesto y revivido en algunas zonas formas de trabajo colectivo y de cooperación, y de manera concreta se han aumentado los créditos al campo. Por paradójico que parezca, los problemas en el campo se presentarán en el futuro, pues las reformas y el sistema de responsabilidad familiar han traído hasta ahora un aumento significativo de la producción y del nivel de vida.

El sistema de responsabilidad, implantado desde principios de la década de los ochenta, se basa en contratos por familias que son responsables de sus ganancias y pérdidas, y ello de manera casi inmediata significó un aumento en la producción. El problema se ha planteado por la sobrepoblación y la escasez de tierras cultivables. En promedio cada familia campesina contrata 7.65 mu (media hectárea) de tierra, que frecuentemente está compuesta de varios pequeños pedazos en diferentes lugares. Por otra parte, los campesinos han relegado los cereales por los cultivos comerciales con mejores precios. En la cosecha de otoño de 1992 los cultivos de granos perdieron un millón de hectáreas en beneficio de otros productos como algodón, cacahuete, ajonjolí, girasol, tabaco y melón, y en todo el año el desplazamiento de los cereales ha implicado 1.9 millones de hectáreas. Para mantener el volumen de producción de

granos se llevan a cabo políticas de inversión, mejoras tecnológicas y recuperación de tierras.

Por su parte, los recursos destinados a la agricultura han aumentado considerablemente; la inversión fija superó los 30 000 millones de dólares, provenientes en su mayoría de los propios agricultores. Pero el ingreso promedio per cápita se mantiene en 126 dólares al año en el campo (en las ciudades es de 275). Esto hay que evaluarlo conforme a las siguientes condiciones: en China todavía los niveles de desigualdad en el ingreso no son comparables a los de América Latina; sin embargo, ya comienzan a notarse las diferencias regionales, pues en este promedio hay que considerar que en algunas áreas, como Shandong y Guangdong, el ingreso per cápita promedio es de 545 dólares al año.

El proyecto más interesante del campo chino es el de las empresas de pueblo, el cual ha tenido un gran auge y ya emplean a casi 100 millones de trabajadores. El valor de la producción de estas empresas en los primeros ocho meses de 1992 fue 43% más alto que en el mismo periodo del año anterior. Aportan una parte significativa de la producción de carbón, cemento y papel del país y participan con cerca del 15% de las exportaciones. Sin embargo, estas empresas se enfrentan a problemas de insumos, de transporte y de modernización de los procesos de producción.

Sociedad

El más evidente problema de carácter social, y que afecta a todos los demás sectores de la vida del país, es el del crecimiento de su población. Según los informes de la Oficina Estatal de Estadísticas, a pesar de las predicciones de un *boom* de nacimientos en los noventa, la tasa de natalidad y la de crecimiento natural de la población declinaron en 1991: la primera a 19.68 y la segunda a 12.98 por mil, un descenso de 1.38 y 1.41 por mil respectivamente en comparación con 1990. La Oficina alerta sobre la necesidad de aumentar las medidas de control de la natalidad, pues en 1993 unos 110 millones de mujeres llegan a la edad promedio para tener su primer hijo, y ello arroja un aumento de 1.74 millones con respecto a 1992. Además, muchas parejas decidieron no tener hijos en 1991 porque lo consideraban de mala suerte por ser el Año de la Oveja. De manera que la política de población continúa en el primer orden de prioridades.

Un acontecimiento social notable fue que la Asamblea Popular Nacional aprobó el 3 de abril la ley de protección de los derechos de la

mujer. Ésta es un complemento y un avance a lo ya señalado en la Constitución y en la Ley de Matrimonio. Podemos interpretar la necesidad de esta ley como una manera de reforzar los derechos de las mujeres, en un momento en que el partido relaja sus controles sociales y es posible que resurjan prácticas sexistas no deseadas de la sociedad tradicional.

Como producto de las reformas económicas, el sistema de responsabilidad familiar, la administración de las empresas en función sólo de la productividad, la libertad de contratación y el adelgazamiento del sector estatal, el problema del desempleo empieza a cobrar importancia. Según el Ministerio del Trabajo, para junio 940 000 trabajadores habían sido despedidos y la mayoría de ellos se habían colocado en los sectores no productivos. Es curioso que el tratamiento de los despidos en la prensa todavía no tenga la connotación negativa de otros países. Ello se debe a que por primera vez las empresas pueden deshacerse de su gran exedente de personal, lo cual redundará en el corto plazo en aumento de productividad. La libre contratación, los contratos y la posibilidad de despido forman parte de las reformas. Además, hasta ahora gran cantidad de mano de obra puede ser absorbida por las actividades mercantiles y por la proliferación de los servicios, lo que es relativamente nuevo, pero este desarrollo llegará a su límite en el futuro cercano. Como producto de las reformas en el campo y como consecuencia del relajamiento de los controles estatales se está agudizando la migración del campo a la ciudad, agravando los problemas de abastecimiento, servicios y vivienda.

El surgimiento de la delincuencia en las zonas urbanas, un problema reciente en China, ha merecido la atención de los políticos este año. Se ha reforzado la vigilancia policial, se han emitido leyes que refuerzan el código penal, y se han llevado a cabo varias ejecuciones públicas de delincuentes para bajar el creciente índice delictivo. Sin embargo, parece que ésta es una consecuencia inevitable de una sociedad que introduce valores y expectativas de bienestar económico a los cuales no toda la población puede aspirar, y en la cual se está introduciendo una desigualdad económica real en una población a la que durante años se le inculcó el acceso igualitario a los bienes.

SEMBLANZA DE LOS NUEVOS MIEMBROS DEL COMITÉ PERMANENTE DEL BURÓ POLÍTICO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Hu Jintao: Nació en el distrito Jixi de la provincia de Anhui en diciembre de 1942. Ha realizado su carrera política después de las reformas.

En 1982 se convirtió en el miembro más joven del Comité Central del Partido Comunista. Desde 1982 trabajó también como secretario de la Liga de la Juventud del Partido Comunista en el Comité Provincial de Gansu. Fue transferido posteriormente a Beijing, donde se convirtió en miembro del Secretariado del Comité Central de la Liga de la Juventud y presidente y jefe del Secretariado de la Federación de la Juventud de China en noviembre de 1984. En 1987 fue electo secretario del Comité provincial del Partido en Guizhou. A fines de 1988, en momentos de graves levantamientos en el Tibet, fue electo secretario del Comité Regional del Partido en la Región Autónoma del Tibet. Es el primer alto dirigente del Partido en el Tibet sin antecedentes militares. Hu fue miembro del XII y XIII Comité Central del Partido y miembro del Comité Permanente del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

Liu Huaqing: Es el único miembro militar del Comité Permanente del Buró Político del Partido. Hijo de una familia campesina pobre, nació en octubre de 1916 en el distrito Dawu de la provincia de Hubei. Se unió a la Liga de la Juventud Comunista en 1929, al Ejército Rojo el año siguiente y se convirtió en miembro del Partido en 1935. Después de 1949 se dedicó fundamentalmente a la marina (en 1955 fue nombrado almirante). Desde 1954 hasta 1958 estudió comando naval en una academia militar soviética. En 1982 fue nombrado comandante de la marina china. En noviembre de 1989 fue promovido al rango de vicepresidente de la poderosa Comisión Militar Central del Partido Comunista, cargo al cual fue reelecto en octubre de 1992.

Zhu Rongji: De 63 años, es nativo de Changsha, provincia de Hunan, se unió al Partido en octubre de 1949. Desde su graduación como ingeniero electricista en la Universidad Qinghua de Beijing en 1951, trabajó como jefe suplente de la Oficina de Planificación de la Producción, en la sección de planificación del Ministerio de Industria de China del noreste. Después de 1983 fue electo viceministro a cargo de la Comisión Económica Estatal. En 1987 se convirtió en alcalde de Shanghai, y desde 1989 también en jefe del Partido en esa ciudad. En abril de 1991 fue electo vicepremier del Consejo de Estado. En el XIII Comité Central del Partido había sido electo miembro suplente. Como vicepremier y director de la Oficina de Economía y Comercio del Consejo, Zhu ha trabajado intensamente en la reforma en la industria en todo el país. La imagen que ofrecen los medios de comunicación sobre este líder es muy favorable y se le asocia con ética en la administración, eficiencia, trabajo duro e incorruptibilidad.

APÉNDICE

Nombre oficial:	República Popular de China.
Capital:	Beijing (Pekín).
Extensión territorial:	9 571 300 km ² .
Religión:	El budismo es la religión predominante; la mayoría de la población profesa una religión popular que mezcla elementos de budismo, daoísmo y culto a los ancestros. Hay pequeñas minorías cristianas y musulmanas.
Idioma:	El chino (de Beijing) es el idioma oficial; se hablan diversos dialectos
Moneda:	Yuan, renminbi (5.57 = 1 dólar)
Gobierno:	El Partido Comunista gobierna como partido único desde 1949. El jefe de Estado es el presidente <i>Yang Shangkun</i> ; es elegido por la APN por un periodo de cinco años renovables. En la práctica el Ejecutivo lo ejerce el primer ministro Li Peng y el secretario general del partido, Jiang Zemin, tiene enorme poder.
Principales miembros del Consejo de Estado	
Presidente:	Li Peng
Vicepresidentes:	Zhu Rongji Zou Jiahua Wu Xueqian Tian Jiyun Yao yilin
Alcalde de Beijing:	Chen Xitong
Presidente del Banco Popular de China:	Li Guixian
• Ministros	
Educación	Li Tieying
Defensa Nacional:	Qin Jiwei
Ciencia y Tecnología:	Song Jian
Finanzas:	Wang Bingqian
Seguridad Pública:	Tao Siju

Comisión Estatal de Planeación: Zou Jiahua
Relaciones Exteriores: Qian Qichen

• Otros ministros no miembros del
Consejo de Estado

Agricultura: Liu Zhongyi
Comercio Exterior y Relaciones
Económicas: Li Lanqing

• Partido Comunista

Secretario general: Jiang Zemin

Comité permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista electo
en octubre de 1992 en el XIV Congreso del Partido:

Jian Zemin
Li Peng
Qiao Shi
Li Ruihuan
Zhu Rong ji (nuevo miembro)
Liu Huaqing (nuevo miembro)
Hu Jintao (nuevo miembro)

DATOS DE POBLACIÓN

<i>Años</i>	<i>Población total (millones)</i>	<i>Densidad de población (personas por km²)*</i>
1985	1 059.5	
1986	1 074.1	
1987	1 089.6	
1988	1 105.8	
1989	1 122.4	
1990	1 133.6	118.4

* Al 1 de julio.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* y *The Far East and Australasia*.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD
(Estimaciones oficiales, miles de personas al 31 de diciembre)

	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>1989</i>
Industria ¹	93 492	96 608	95 677
Construcción	25 266	25 267	24 437
Agricultura, silvicultura, conservación de agua y meteorología	317 201	323 083	332 834
Transportes y telecomunicaciones	13 734	14 346	14 322
Comercio	26 552	28 287	28 607
Investigación científica, cultura y educación, salud pública y bienestar social	20 288	20 725	21 094
Gobierno y organizaciones populares	9 250	9 711	10 220
Otras	22 111	25 309	26 102
<i>Total</i>	<i>527 833</i>	<i>543 336</i>	<i>553 293</i>

¹ Minería, manufacturas, electricidad, gas y agua.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COMUNICACIÓN
(Millones de ejemplares)

<i>Año</i>	<i>Periódicos</i>	<i>Revistas</i>	<i>Libros</i>
1987	20 490	2 590	6 250
1988	20 720	2 550	6 220
1989	15 620	1 840	5 860

Radorreceptores: 150 millones, en uso en 1986.

Telerreceptores: 10.5 millones, en uso en 1986.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

EDUCACIÓN

	<i>Planteles</i>	<i>Profesores de tiempo completo (miles)</i>	<i>Estudiantes (miles)</i>
Kinder	172 634	709	18 477
Primaria	777 244	5 544	123 731
Secundaria general	89 575	2 980	45 540
Secundaria técnica	2 940	171	1 493
Normal	1 044	58	685
Vocacional	9 173	214	2 823
Escuelas especiales	483	9	47
Superior	1 079	397	2 082

Fuente: *The Far East and Australasia*.

TRANSACCIONES INTERNACIONALES
(Miles de millones de yuanes)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Exportaciones	108.58	147.18	176.95	195.25	293.06	375.04
Importaciones CIF	149.89	161.51	205.75	220.02	251.23	333.07
Importaciones FOB	137.51	148.17	188.76	201.85	230.49	305.57

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

BALANZA DE PAGOS
(Miles de millones de yuanes)

	1988	1989	1990	1991
Cuenta corriente	-3 802	-4 317	11 998	13 765
Exportaciones (FOB)	41 054	43 220	51 519	58 919
Importaciones (FOB)	-46 319	-48 840	-42 354	-50 176
Balanza comercial (Imp. FOB+Exp. FOB)	-5 315	-5 620	9 165	8 743

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

FINANZAS PÚBLICAS
(Millones de dólares)

	1987	1988	1989	1990 ^a	1991 ^a
Déficit o superávit	-7.96	-7.86	-9.23	8.90	-21.10
Ingreso	236.89	262.80	294.79	373.65	358.30
Gasto	244.85	270.66	304.02	332.22	379.40

^a Cifras estimadas.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de yuanes)

	1988	1989	1990	1991
Producto interno bruto	1 401.8	1 591.6	1 768.6	1 975.6
Ingreso nacional	1 173.8	1 317.6	1 442.9	1 602.0
Ingreso nacional (a precios de 1985)	927.3	961.1	1 007.1	n.d.

n.d.: No disponible.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Oro ^b	594	587	623	634	637
Derechos especiales de giro	586	540	562	577	594
Reserva en el FMI	407	398	430	433	433
Divisas	17 548	17 022	28 594	42 664	45 097
Total	19 135	18 547	30 209	44 308	46 761

^a Al segundo trimestre.

^b Valuación Nacional.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS
(Millones de dólares)

	1987	1988	1989
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	2 443.3	3 475.9	4 192.7
Bebidas y tabaco	263.1	345.9	201.5
Materias primas, excepto combustibles	3 320.4	5 089.6	4 835.1
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	539.1	787.5	1 650.2
Grasas animales y vegetales, grasas y ceras	349.1	368.9	875.3
Químicos y productos derivados	5 008.2	9 139.1	7 556.2
Manufacturas básicas	9 729.7	10 409.7	12 335.1
Maquinaria y equipo de transporte	14 607.1	16 689.9	18 207.6
Varios artículos manufacturados	1 877.3	1 982.6	2 072.9
Otras mercancías y transacciones	5 078.3	6 979.2	7 215.2
<i>Total</i>	43 215.6	55 268.3	59 141.6
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	4 780.7	5 889.8	6 144.7
Bebidas y tabaco	174.7	235.5	313.7
Materias primas, excepto combustibles	3 650.4	4 257.1	4 211.5
Combustibles, minerales, lubricantes, etc.	4 543.8	3 949.6	4 269.6
Grasas animales y vegetales, grasas y ceras	81.3	74.3	86.1
Químicos y productos derivados	2 234.6	2 896.8	3 201.1
Manufacturas básicas	8 570.2	10 489.1	10 896.9
Maquinaria y equipo de transporte	1 740.8	2 769.4	3 874.0
Varios artículos manufacturados	6 273.4	8 267.7	10 754.8
Otras mercancías y transacciones	7 387.2	8 686.6	8 737.9
<i>Total</i>	39 437.0	47 515.8	52 485.9

Fuente: *The Far East and Australasia.*

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Argentina	414.3	567.1	318.3
Australia	1 107.8	1 471.9	1 353.6
Brasil	798.1	940.0	522.8
Canadá	1 855.8	1 077.9	1 478.4
Checoslovaquia	471.4	521.5	275.9
Francia	986.9	1 240.3	1 663.0
República Federal de Alemania	3 433.3	3 379.1	2 683.9
Hong Kong	11 973.3	12 541.7	14 261.1
Indonesia	681.5	582.1	803.2
Italia	1 549.0	1 835.4	1 069.7
Japón	11 057.1	10 534.5	7 588.1
Malasia	568.9	692.4	835.0
Polonia	33.4	365.1	247.6
Rumania	580.0	473.1	214.7
Singapur	1 018.4	1 498.9	857.8
Suiza	491.7	526.1	411.2
Tailandia	632.6	756.3	370.3
URSS	1 782.1	2 147.3	2 139.9
Reino Unido	898.3	1 083.5	1 388.9
Estados Unidos	6 631.1	7 868.4	6 588.3
<i>Total (incluye otros)</i>	55 250.7	59 141.6	53 349.9
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Australia	n.d.	423.1	455.1
Canadá	389.9	411.7	430.5
Francia	151.2	527.4	645.4
República Federal de Alemania	1 484.5	1 608.7	1 856.9
Hong Kong	18 868.3	21 915.9	26 650.2
Italia	745.8	714.7	835.0
Japón	7 922.1	8 362.5	8 998.8
Pakistán	n.d.	368.1	494.1
Macao	442.0	469.0	505.9
Países Bajos	749.1	759.4	908.3
Singapur	1 485.1	1 692.8	1 974.7
Tailandia	n.d.	499.9	823.5
URSS	1 476.0	1 849.3	2 239.2
Reino Unido	659.0	635.1	643.0
Estados Unidos	3 380.0	4 391.0	5 179.6
Zaire	976.9	53.9	466.8
<i>Total (incluye otros)</i>	47 550.3	52 485.9	62 062.9

n.d.: No determinado.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PAÍSES PRINCIPALES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES EN 1991

<i>País</i>	<i>Porcentaje del total</i>
Hong Kong	44.7
Japón	14.3
Estados Unidos	8.6
Alemania	3.3
Corea del Sur	3.0
Singapur	2.8
Ex URSS	2.5

Fuente: *Country Report, People's Republic China*, núm. 3, 1992.

PAÍSES PRINCIPALES DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES EN 1991

<i>País</i>	<i>Porcentaje del total</i>
Hong Kong	27.4
Japón	15.7
Estados Unidos	12.6
Alemania	4.8
Taiwan	5.7
Ex URSS	3.3

Fuente: *Country Report, People's Republic China*, núm. 3, 1992.

